



S E R M O N

D E L

V I E R N E S T E R C E R O,

L A V I Ñ A.

*Homo erat, qui plantavit vineam. Sequent. Sanct.
Evang. secund. Matth. cap. 21.*

QUÉ VEMOS vna obligacion mal pagada. Esta es queixa de cada dia. Vna ingratitud villana. Es achaque original del mundo. Vnos viles laborantes, que vsurpan à su Dueño hacienda, y vida. Tragedia es, pero muy representada en el Teatro de nuestros desordenes. Luego lo vsado quita la admiracion à lo

horroroso. Pues accion mas vsada es la que admira. El Padre, aviendo muerto à su hijo, los espera para reducirlos à los blandos partidos de sus clemencias afables. O admiracion, aunque està sucediendo cada dia! Pero quando no fue mas larga su clemencia, que nuestra culpa?

2 Mas no tan blando, pues los quita la viña, y los deshereda. Luego se quedará con la viña, pues es suya. Pues tiene Dios cosa suya, que no la alargue para nuestra conveniencia? Para darla à otros la quitò: que Dios no sabe quitar haciendas para quedarle con ellas. Quizà no la quitara, si no huviera à mano en quien distribuirla. O sentencia de justicia, escrita toda con letras de misericordia!

3 Dize San Pablo, que tiene Dios grandes tesoros de misericordia. Quando se remontò al Cielo, le debió de enseñar, como à intimo, su tesoro. No estraño la riqueza, que todas las Divinas perfecciones son riquísimas. Luego tambien tendrá su tesoro la Justicia. Yo no he registrado tan escondidos escriptorios: Lo que se es, que el dia del Juizio, dize el Texto, *limparà Dios las mortales imperfecciones con vna navaja alquilada.* Luego siendo Dios tan rico de misericordia, es tan pobre la Justicia, que aun no tiene para comprar vna navaja.

Ephes. 2. v. 4.

Isai. 7. v. 20. *In die illa radet Dominus in novacula condecisa.*

Preg.

4 Profundicemos tan gustosa contradiccion, si quiera por nuestro interès. De la Justicia no se sabe, que tenga tesoro. A ser Justicia humana, bien pudiera ser tenerle tan escondido, que ni vn Lince le huviera averiguado. Los mortales hazen profesion de cautelosos. Todos fueran Santos, si tuvieran tanta industria para no executar los delitos, como tienen para ocultarlos. Conoce el Juez que por la ostentacion le han de medir el caudal, y porque no le cuenten el caudal, anda sin ostentacion. Esta Justicia es mina, que tiene tesoro, pero lo oculta. Algunas lucecillas desperdicia, como la mina, por donde la curiosidad le acecha: porque aunque este tesoro no se dexa ver, no se dexa de traslucir.

5 No parecia inconveniente, que fuesse la Justicia rica, porque conduce que sea Poderosa. Pues quien te dize, que su Poder consiste en la riqueza? Es vna prenda, que distribuye lo que à cada porcion toca, segun leyes de razon, y calidad. Siempre anda repartiendo riquezas, y administrando tesoros. Luego fuera muy sospechoso verla rica entre tanto manejo de hacienda. Luego la acusaràn de poca limpieza, si no es que la miren desnuda.

6 Empecemos aora el cotexo. La Misericordia tiene tesoro, y no la Justicia: Luego será la Justicia muy pobre. O qué bien que parece pobre la Justicia! La del Cielo es pobre, Luego es vna Justicia de los Cielos ver vnos Juezes pobres. Esto es à la luz de la obligacion. Contemplémoslo à la luz de la piedad. Vn pobre no puede estenderse à lo que se alargara siendo rico, porque puede mucho vn Poderoso. Luego es pobre la Justicia, para que no se alargue tanto como la Misericordia. Siendo la Misericordia poderosa, podrá mucho. Siendo pobre la Justicia, podrá muy poco. Luego no ha de ser rica la Justicia, porque siempre ha de poder mas la Misericordia.

7 Si la Justicia vive tan necesitada, me admira que la Misericordia no la socorra. De qué sirve su Misericordia, si no la sustenta? Si haze: porque como Dios no recibe cosa por gages de Justicia, vive de las rentas de la Misericordia. Si no se alimentara à expensas de su piedad, no pudiera vivir: porque, por via de Justicia, no recibiera platos de qué poderse sustentar.

8 En las Leyes Civiles sucede, que los Mayorazgos señalan alimentos para los segundos. El Derecho de la Primogenitura los ennoblece con toda la hacienda; pero la compasion de su igual naturaleza los obliga à partirla. La Justicia vive de los alimentos, que la señala la Misericordia. Luego el Mayorazgo de Dios es la piedad. Iguales son en nobleza: que igualdades tienen hijos primeros, y segundos. Pero en las estimaciones, siempre es preferido el primero por heredero, y Mayorazgo. Luego aunque es tan noble la Justicia como la Misericordia, la piedad es para Dios la primera.

9 De estos nobles alimentos se infieren mil atenciones. Viendo la Justicia de los alimentos de la Misericordia, no podrá passar sin las asistencias de la Misericordia su Justicia. Pues como

mó avia de exercitarfe la Justicia, sin la asistencia de la Misericordia? El segundo que recibe alimentos del Mayorazgo, si la cuna le eximió de criado, la vrbanidad le destina à parecerlo. No tiene mas gusto, que el de su hermano. Le galantèa su genio, le sigue la inclinacion, y le alaba el obrar. Luego hizo Dios à la Justicia hermana següda, para que siguiesse siempre el gusto de la primera.

10 O elegancias de vuestra piedad! Oy miramos la copia de esta hermosa pintura. Quita la viña al Hebreo, y siala del Cristiano. Si se mira la Justicia, se halla bañada toda de Misericordia. No os espongaís, Señor, à segunda ingratitud. Reservad esta viña, pues es vuestra en leyes de Justicia. Luego fuera vna Justicia, sin visos de Misericordia. No cabe este rigor en las Magestades de su piedad: y quando no le inclinara à esta bizzarria su genio, le moviera no menos poderosa consideracion. Esta viña la avia quitado por Justicia: Luego quedandole con ella, sospechàran del rigor de la Vara para infamarla en sospechas de la hazienda. Luego la darà, para que conozcan no les echó la Ley para valerfe de la heredad.

11 Orden Divina fue destruyesfe Saul tan sangrientamente à los Amalecitas, y que no reservasse la mas minima alhaja. Venice Saul la Campaña, y reserva las mas bellas porciones de sus ganados. Tan grave fue el enoxo Divino, que confesó Dios à Samuel intimos sentimientos de averle ceñido la Corona: y por este delito decretó privarle de la Diadema. Este enoxo, como Divino, fue justo: y no parece llega el delito tan alto, porque este fue vna inobediencia. Todos los pecados encierran mas, ó menos estrecha la inobediencia à los Divinos preceptos. Pues mas fue que inobediencia.

12 Al reprehenderle Samuel à Saul, se disculpò, diziendo, avia reservado aquellos ganados para abrafarlos en Sacrificios. Luego en la disculpa se eiconde el delito: mejor dirè en el suceso. Porque Saul lo executò así. Avia ordenado Dios reducir à pavesas todas las haciendas de los Amalecitas. Reserva Saul las mas principales, y ofrece à Dios parte de ellas. El Sacrificio es vna Dativa, que tributa el hombre à Dios. Vn presente, que le ofrece rendido: y agradecida la Deidad al Voto, se lisongea asable con el devoto humo. Luego sacrificar à Dios las haciendas de los Amalecitas, era partir con Dios las haciendas. Estas eran robadas. Luego pretendió Saul acallar al Cielo, partiendo con el robo.

13 Contemplan si era inobediencia, ó astucia. Pero con el Cielo le falló mal la traza. Por ella le quitaron la Corona. En otro Tribunal, por ella le pusieran vna Diadema. Siendo la Deidad tan silenciosa, fue tan grave el dolor, que rompió en publicas queexas. Era forçoso el sentimiento, tirando à infamarle su gobierno: Porque el Sacrificio se desataba en llamas; El Templo resplandecia con sus fuegos. El Templo es el Palacio Divino. Luego à coita de lo robado queria Saul llenar el Palacio Divino de lucimien-

1. Reg. 15. v. 3. Per-
cute Amalec, & de-
molite universa eius

miento. Luego este es el dolor, que con el achaque de ser para su lucimiento, le quiera dar Saul parte de lo robado.

14 Infamadas vivieran sus Aras con tan profanos humos. No vive su limpieza de iniquas condenaciones; que no fuera su gobierno tan limpio, si con la hazienda de los culpados permitiera encender sus lucimientos. Luego es alevosia muy villana intentar Saul hazer complice à la Deidad en su codicia, y que entrara à la parte en el repartimiento de la hazienda. Luego faltando à su decreto fue inobediente. Disculpandose con la particion fue codicioso villano. Luego quizà le perdonara la inobediencia, à no aver pretendido hazer à la Deidad interesada.

15 Si la ingratitud le obliga oy à quitar vna heredad; la bizzarria le fuerza à no guardarla para si. Si Dios se ve obligado à quitar à vnos, es para dar à otros. No irritemos los rigores de su Justicia, pues corre tan benigna con nosotros su gracia. *AVÈ MARIA.*



Plantavit vin eam. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 21.

16 EL Norte del Evangelio es vna mysteriosa poesia. Es vna batalla de la liberalidad con la ingratitud. Los hombres porfiando tem osos à que han de ser ingratos, y Dios porfiando à hazerlos agradecidos à puros beneficios. Esta ha de ser mi Oracion, en dos Puntos. El primero (todo ira enlazado) contemplarà los primores de su liberalidad para vencer nuestra ingratitud. El segundo las resistencias de nuestra ingratitud obstinada à su liberalidad.

17 Solo Dios es atento con ingratos. Solo los hombres son alevosos al benefactor. No ay bruto, que ofenda à quien le agafaxa. Lo que se corre de hazer vn bruto, haze vnpreciado de hombre. El Cielo se inclina para alumbrar al mundo, y el mundo se levanta para obscurecer el Cielo. Vno humilla su grandeza por favorecerle. Otro encrepsa su sobervia por deslucirle. Vno se abate por hazer bien. Otro se ensobervece por hazer mal. O Cielos que inclinas tu Magestad por darnos luz. O mundo! que no te sabes levantar de tu abatido polvo, sino es para deslucir el Cielo.

18 Estas son nativas condiciones, y es dificilísimo amaestrar los genios. Bien se conoce que gasta à Dios mil discreciones para reducirnos à la esfera de agradecidos: pero la ingratitud es horrible monstruo. El Tigre se enfurece con la Musica. Al ingrato le irrita la dulçura del beneficio. Vna ave muy vocal, llamada *Atagen*, Francolin, enmudece, si la aprisionan. Prende Dios à los hombres con la dorada cadena de sus beneficios, y todos, al verse presos, se buelven mudos. No le oye vna voz de agradecimiento para estimar el beneficio: porque siendo muy parleros para agraviar, se buelven mudos para agradecer.

Plin. lib. 10. cap. 48.
Atagen vocalis alias,
captus verò obmu-
tejens.

Luc. 17. v. 18. *Vnus autem ex illis, ut vidit, quia mundatus est, regressus est cum magna voce magnificans Deum.*

19 De diez leprofos, que sanò el Redemptor, solo vno fue eloquente Orador de la Divina beneficencia, y clarin de su fama. Esto es, con propiedad, diezmo de agradecimiento, por que es el mejor fruto del mundo. A esto alude, escribe Chrysofomo: Y no es, que pidiendo de diez vno, se contente con poco, sino desengañado: porque como de diez favorecidos los nueve le salieron ingratos, obligan los favores à enmudecer, pues solo hubo vno, que voceasse el favor.

20 No se si podrá Dios llevar diezmos de agradecimiento: porque, aunque se siembra tanto beneficio, no debe de llegar à diezmo, porque nunca llega à fruto. Ahogase en las espigas del olvido, en la sequedad, en la mala correspondencia, en la dureza de la obstinacion. Luego no dan tan malas tierras para diezmo, porque se pierden antes de dar fruto.

21 Comprehende la Providencia nuestra villania, y intenta vencer à discreciones nuestras tenacidades. Engrandecer à vn ingrato el beneficio, mas es ofenderle, que obligarle. Para reducirle à la region de la gratitud, se requiere pintarle que es poco lo que debe, para que no mire la paga, ò como pesada, ò imposible. Dos virtudes oculta esta discrecion: vna, hazer mayor la liberalidad; y otra, hazer menor la ingratitud. Lo primero es constante: porque disminuyendo las dadas, se abultan. El Arte de crecer las es disminuir las. Para que parezca la dadiva en la region de las manos muy crecida, ha de parecer en la escaja de la boca muy pequeña. Lo segundo es tambien claro. Menor ingratitud será saltar à vn pequeño don, que à vn grande beneficio. Luego disminuir la dadiva haze gigante la liberalidad, y enana la ingratitud.

22 Esta viña os doy, dice el Cielo. No es sino la Iglesia, Heredad, que bien cultivada fructifica vna Gloria. Pues diga, que nos dà la eternidad de vna Patria. No conviene, sino vestirla en groserias de tierra. Porque saltar à vna dadiva tan abultada, como vna cultivada Gloria, es villania sin disculpa. No corresponder à vna viña, que parece dadiva gruesa, tiene en el disimulo embuestra la tolerancia. Luego para disminuir nuestra villania, transforma la liberalidad del Cielo en tierra.

23 Christo se retrata en Imagen de Piedra. No me admiro: que de piedra necessita ser para sufrirnos. Qual será su Imagen, porque tropieza mi fantasia en muchas? Será la piedra herida de Moyfes; la de David contra Goliat; ò la de la montaña contra Nabuco: Veamos si corresponden à tanto original las copias. La piedra de Moyfes herida se defatò en aguas: Luego es Dios, que transforma vn agravio en beneficio. La piedra de David potró la altivez de Goliat: Luego es imagen Divina, que tira à derribar la sobervia. La piedra de la montaña derribò la Estatua de metales: Luego es Dios, que arroxa por el suelo las riquezas. La de Moyfes siguiò al Pueblo todo el cami-

Corinth. 1. cap. 10. v. 4.
Reg. 1. cap. 17. v. 49.
Dan. 2. v. 34.

camino derramando sus cristales: Luego es Dios, que no espera ser buscado, sino que busca los necesitados para llenarlos de beneficios. La de David no consiguiò mas honra de la vitoria, q quedarle en el campo olvidada: Luego es Dios, q aunque no le agradezcan el favor, no por esto se retira de favorecer. La de la montaña no tocò en la cabeza de oro, ni en los pechos de plata, sino en los pies de tierra: Luego es Dios, si huye tanto de la riqueza, que aun no quiere tocarla. Luego en todas se retrata: En la de Moyfes por benefica: En la de David por modesta: Y en la de la cumbre por desinteresada.

24 Pero no todas las copias son tan valientes, que roben al original la vida en la careel no muerta de los vivos colores: Todas son sus imagenes; pero la mas parecida es la de la montaña. Era esta vna piedra, que no la moviò humano impulso. Claramente se conoce en el golpe. La estatua estaba fabricada de oro, plata, cobre, y barro: La piedra tirò al barro: Luego no la tirò hombre; que qualquiera tirara al oro. Lo menos noble, que tenia esta Estatua era el barro. Lo mas precioso era el oro. Esta piedra tirò à lo que era menos, y no à lo que era mas: Luego no es hombre, que siempre tirara à ser mas, y no à ser menos. El oro estaba ocupando la cabeza; el barro en el desprecio de las plantas. Esta piedra no quiso llegar à la cabeza, sino inclinarse à las plantas: Luego no es hombre: que no se puiera à las plantas, pudiendo ponerse en parage de cabeza. Los metales ocupaban el lugar mas elevado. El barro el puesto mas baxo. Esta piedra tirò al barro, que estaba en el puesto mas infimo: Luego no es hombre, pues no tira al puesto mas supremo.

25 Mas colores (escribe Chrysofomo) se divisan en la pintura. Esta piedra desvaneciò la Estatua, que provocaba con su riqueza à idolatria: Luego es Dios, que nos quita de los ojos los tesoros, porque no idolatremos como barbaros en ellos.

26 El primor consiste en el estilo, y este se enciende con vna contradiccion, ò similitud. Esta era vna piedra *sin brazo, ni manos*: Aquella mano, que escriviò contra Balthazar la sentençia, mostrò los dedos, pero recató el brazo. Luego piedra, y pluma recatan la mano, y brazo; solo se ve, que vna escribe bellas sentençias, y otra derriba locas vanidades. La causa es discreta. La piedra beneficia. La pluma castiga. Ninguno gusta que le vean castigar, pero beneficiar si: porque quiere cobrar en reditos de aplausos los beneficios. Este es achaque de mortales, echar menos las gratitudes. La discrecion es hazer el beneficio tan recatado, que parezca castigo. Luego esconde la mano favoreciendo, como castigando; que si ven la mano haciendo el beneficio, sospecharàn, que la alarga para recibir el agradecimiento.

27 Los mayores beneficios los hizo Dios callando: porque solo los hombres favorecan con estruendo. El Redemptor en su Nacimiento, que fue el mayor favor del Vniverfo, se compara à la lluvia. Mas natural proporcion era de vn rayo, cubierto en la nube

Hh 2

del

Dan. 5. v. 5.

Psal. 71. v. 6. *Descendet sicut pluvia in vellus.*

del cuerpo, ilustrado con el ardor de la Divinidad, y abrañando el Orbe con la inmensidad de su luz. Al rayo le cōparan los Padres en su Nacimiento; pero no quiso el epíteto de rayo; porq̄ él es lucido, pero estruendo. La lluvia es vn beneficio tan silencioso, que no mete ruido. Luego el favor es no hazer estruendo.

28 La segunda causa es, no solo esconder el rostro, sino el beneficio. Quien dà vna viña no parece Deidad, sino Labrador. Luego oculta la persona por abultar la dadiva. Pues tambien la disminuye.

29 Qual será mayor liberalidad, dar mucho, ostentando que es mucho, o dar mucho, afectando que es poco? Dar mucho, afectando que lo conoce quien lo dà, será liberalidad de manos, pero miseria de juicio, por que se ha de desquitar del don todo el aparato de la vanidad. Quien le ostenta, ya le pierde, porque la ostentacion le reduce à ayre. El viento se levò el beneficio. El liberal ha de hazer lo que el ingrato, que es olvidarse del beneficio. Quien dà no ha de saber que diò; quien lo recibe, si. En quien dà es ociosa la memoria, porque le excita la vanidad. En quien recibe es vtil, porque le despierta la gratitud. Luego la ostentacion del don es axar la liberalidad.

30 Luego disminuirlo dando mucho, es crecerlo disminuyendolo. Al passo que estrecha el beneficio, executa por mayor agradecimiento; porque quererle excusar del agradecimiento, es otro mayor beneficio. Quien perdona la paga, haze muy graciosa la deuda, y todos quieren deber à quien publica, que no le deben pagar. Luego quien recibe este silencioso favor debe dos gratitudes, vna al beneficio, y otra al modo: por que tanta gratitud merece averle dado mucho, como quererle excusar de la correspondencia, afectando que es poco.

31 Esta viña es la Iglesia. Las cercas son los Sacramentos. Las Custodias los Angeles. El heredero Christo. Los Laborantes los Fieles. Pues como la llama viña? Porque parezca menor la dadiva. Luego haze, como liberal discreto, dos beneficios en vno: Dà mucho, y afecta que es poco.

32 El Espiritu Santo se llama *Dadiva*. Luego se alça con el titulo de *Don* por excelencia. A poder reynar competencias entre Personas Divinas, parecia mayor dadiva la del Hijo. Se estrechò con nuestro barro. Derramò su purpura; y el Espiritu Santo no humanò su Solio. No se decidir Pleyto tan Soberano. Toca al Tribunal del Cielo en la Sala de sus gracias. Pero lo imaginaba así. El Verbo se diò al mundo en carne humana. El Espiritu Santo descendió en templado viento. El ayre es vn elemento invisible, siendo visible vn cuerpo; y como al Verbo humanado le podian tocar, y al Espiritu Santo no le alcançaban à ver, dadiva que se huye de la vista, es dadiva por excelencia: *Donum Dei*.

33 La tercera causa es mas profunda. Demos alas al discurso. Dà vna viña, porque disfraza la bizzarria. Haze que no dà. Dà vna heredad para que la cultiven, es vestir al beneficio del

sudor

Eccles. in Hymn. Spiritus Sancti. *Altissimi donum Dei.*

sudor del trabajo. Luego parece trabajoso beneficio. Quien la riega con su sudor, dirà que no recibió mas ahaja, que para perder la vida en congoxa. Luego mirando al fruto como fruto de su trabajo, no le mirará como beneficio. Luego este es el beneficio, hazerlos creer, que el fruto se les debe à su trabajo.

34 Ya que todos desean ser liberales, socorramos à tan baldaga ansia con preceptos. Pues quien ignora esta virtud, dirà el Cortesano? Yo creo que todos la saben de memoria, pero no de manos. Sospechan, que ser liberal consiste en dàr. Pues se engañan. Quien dà rogado, vende el beneficio. Quien mira al agradecimiento, es usurero. Quien tarda, pierde la mitad de la dadiva entre la defazon de quien espera. Quien aguarda la suplica, no es generoso, sino atento. Quien dà por librarse de que le importunen, es medroso, o acomodado. Quien dà por natural sin eleccion, arroxa, y no dà. Quien dà movido de la gloria del dàr, tiene liberal el discurso, pero estrecho el pecho. Quien dà solo al Poderoso, es tratante Politico. Quien dà solo al igual, es atento compañero. Quien dà al infimo, es compasivo. Quien dà al que no necesita, vende à caro precio vn gusto. Quien dà al necesitado, no dà, sino socorre. Quien dà por ostentacion, se dà à sí. Quien dà por contentar su grandeza, haze à su Poder vna lisonja. Quien dà con estruendo, busca pompa para solemnidad. Quien dà porque no le noten de corto, debe su generosidad al miedo. Donde halláremos vna liberalidad sana, si todas estas viven enfermas?

35 Pues el liberal es, quien busca para dàr, adelanta la costa del pedir; y haze que no dà. Todos saben que el beneficio ha de tener la condicion del ingrato. Desea encontrar la alma de esta maxima. El ingrato olvida el beneficio, que recibe. El liberal ha de olvidar el beneficio, que haze. Luego à entrambos se les ha de perder la memoria: porque si el olvido en el ingrato crece la ingratitud, el olvido en el benefico crece la liberalidad. Si se acuerda el liberal, y no mira la correspondencia, vive prompta para avitarle la deslealtad la memoria. Si se olvida, no puede acularle, aunque quiera. Luego en olvidarse se haze la mayor liberalidad, que es no poderle acular su ingratitud.

36 En Dios, que es centro de la memoria, no pueden introducirse olvidos; pero mal se negará, que es la alma politica de esta atencion.

37 La mayor liberalidad Divina es dàr à los mortales el resplandor de la gloria. En esta dadiva se atienden dos profundas politicas. La primera, que, siendo gracia, la reduce à terminos de justicia, por que protella, que la dà porque la hemos sabido merecer. Los meritos, aunque nuestros, son dones suyos. Luego aunque el merito induce para la recompensa justicia, el darnos este merito, fue querer hazernos esta gracia. Luego si el merito es gracia, no puede ser justicia. La bizzarria es esta. Lo que se dà por justicia, no es liberalidad, sino deuda, porque es vna justa paga. Luego dando la gloria de gracia, haze vna bizzarria. Daadola por

Hh 3

justi-

justicia, oculto la bizzaria, y hago que pago vna deuda. Luego reduciendo lo que es bizzaria de gracia à tela de justicia, hago la bizzaria de parecer que los pago por justicia, lo que los doy de gracia. Luego la gracia es esta, hazerlos creer, que se lo debo de justicia.

38 La segunda razon es lo que sucederà el dia fatal. Leerà el Juez las obras para premiar à los Justos, y en su largo Catalogo numera, que los dà su Gloria, por averle vestido, sustentado, hospedado, y las restantes obras heroicas. Aqui falta lo principal. Su Cielo nos dà por avernos redimido; pues, sin la redempcion, todas las obras mortales, por heroicas, no tenian proporcion con vna luz de la Esfera. Luego ha de dezir, que por avernos aplicado sus Reales superabundantes meritos. Pues no lo dize. Luego haze como que se olvida, pues lo calla. La razon es patente. Su muerte fue divinissimo beneficio, y el que rompiò passo al Cielo. Luego contandole doy à entender tengo fiésca la sangre, que derramè. Luego se ha de callar: que ya que no puedo por mi comprehension olvidarle, me toca por mi bizzaria el no dezirle.

39 Mas ha de hazer el liberal que callarle: ha de dar como si no diera. Lo que haze la mala correspondencia, ha de obrar la bizzaria. El mal correspondiente oculta, disminuye, ò niega lo que recibì. Lo que en èl es vicio, es en el liberal, primor: porque à ocultar, disminuir, y negar lo que diò, se reducen todos los quales distilados de la liberalidad. Executa este primor dos virtudes. Vna, su hidalguia, y huírse de la vanidad. Otra, transformar en virtud vn vicio, y hazerle agradecido al mas ingrato: porque disminuyendo la dadiva, que fue grande, el mas corto reconocimiento se juzga satisfacion proporcionada à la deuda. Luego no pagando la mitad, le haze parecer sobrado pagador. Luego es otra liberalidad despintar el vicio, y hazerle passar por virtud.

40 Contemplèmos el dilatado golfo del mar. Trono fue del Amor Divino aquella hermosa Republica de Cristal; y admitiendola Trono, no la desdeñará espejo. Ser la mar imagen de la liberalidad, es corriente. Examinèmos sus causas.

41 Son tan liberales, que se dilatan por todo el Orbe. Ceñida vive de agua la tierra. Luego el beneficio es tan largo, que se estiende à todos. Desperdicia facil sus benignidades, y humedecido el polvo, olvida su nativa sequedad. Luego aun siendo el barro tan grollero, no responde con sequedad à vn beneficio. Agradecida à la humedad la tierra, se defata en breves vidas, caducas hojas del tiempo, halagos hermosos de la vista, lascivos relampagos del prado: y en robustos troncos, para servir en sus hojas agradecimientos eternos. Dilata la mar sus hermosas inquietudes, partiendose generosa en profundos rios, y fugitivos arroyos. Esta particion es su mayor liberalidad.

42 No ay cristal, que no deba al mar su origen. No ay breve arroyo, que no pruebe su Genealogia de aquel centro. Y por donde salen? No se ve. Por interiores conductos, y ocultos fenos.

Lue-

Matth. 25. v. 36.

Gen. 1. v. 2. Spiritus Domini ferebatur super aquas.

Luego los rios no se ven nacer, pero se ven entrar. En todos los Puertos se ven anegar en el golfo varios rios. La causa de la diferencia es facil: porque comunicar la mar sus corrientes à los rios, y no dividirle sus origenes, es ocultar la mar sus dadivas. Regitrarse la entrada de los rios en la mar, es divulgar la mar que recibe el cristal de los rios. Luego siendo la misma corriente, la que recibe, y la que dà, la oculta quando la dà, y la publica quando la recibe. Luego es discreta liberal, que divulgar lo que recibe para agradecerlo, y no lo que dà para ostentarlo.

43 Mas profundidad tiene este golfo. No será facil fonderle. Son tan diversos los cristales de la mar, y los rios, que se contradicen en el gusto, y en el aspecto. Luego contemplando estas visibiles señales, podiamos dudar su origen, à no faborite con certidumbre: Porque el cristal del mar es amargo; El del rio es dulce. El del mar es ceruleo; El del rio es cristalino. Pues en esta mudança reside la discrecion. Siendo las aguas salobres, declaraban el origen, que tenian. Siendo dulces, se engaña el gusto, y desconoce el origen. Esta agua tan dulce no parece posible que pueda nacer de vn mar tan salobre. Luego esta es la bizzaria, hazer el favor tan secreto, que no se vea por donde sale este beneficio; y hazerle tan disimulado, que le muda el sabor, para que no le tengan por fuyo.

44 Pasèmos de lo insensible à lo animado. La mayor bizzaria de mortales fue la que hizieron los tres Orientales Reyes. Tendria todas las calidades, que necesitan las dadivas calificadas, porque eran Poderosos, y Sabios: Luego tendrian que dar como Príncipes, y fabricari dar como discretos.

45 Veamos, pues, lo que dieron, y como lo dieron. La dadiva fue preciosa; Oro, y fragancias. Este es el cuerpo. El estilo es la Alma. Construyo el Texto: *Obtulerunt munera*: Ofrecieron dones. No ha de dezir, que ofrecen, sino que dan. Entre el ofrecer, y el dar, media el recibir. No es dadiva cumplida, si se ofrece, y no se aceta. Galante queda la ansia, pero reducida à tristeza. Luego no se ha de llamar oferta la dadiva. Pues esta es la mayor dadiva, hazer que passe por oferta. Luego esta fue su bizzaria, publicar que avian ofrecido, y callar que lo avian dado.

46 Profundicèmos mas. Eran muy Sabios estos Príncipes, y como tales practicaban las puntualidades de las bizzarias. Publicando nuestros dones, perdemos hacienda, y camino, porque lo arroxa nuestra indiferecion al viento. Luego no se ha de publicar que damos, sino que ofrecemos; que no serèmos generosos, si dezimos que damos. Con este disimulo queda en dudas el agallajo, porque pueden sospechar no fue admitido. Pero todo este discurso va errado, porque dize así el Texto: *Apertis thosauris suis, obtulerunt munera*. Descubrieron los tesoros. Luego los manifestaron. Pues como no los enctubrieron? Otro primor. *Abrieron sus tesoros*. Luego los traian cerrados. Evidente consecuencia. Pues que importa? Toda la bizzaria. Si fueran liberales de nuestro siglo, en todos

Matth. 2. v. 1. Ecce Magi ab Oriente venerunt.

todos los Reynos, que pisaban en el viage, dixeran à sus conoci- dos, y familiares: Quieren ver vnas joyas, que lle vamos de presen- te al Rey Infante? Si, respondiéra la curiosidad. Lindas son. Lle- vóle el ayre toda la liberalidad. Luego traian el presente tan oculto, que no le abrieron, sino es para darle. Pues esta es la bi- zarria, que no vea, sino es quien la recibe, la dadiua.

47 A poderse ocultar el don de quien le recibe, se avia de zelar: pero ya que no ay arte para ocultarle, ha de suplir la discre- cion con disminuirle. Luego se ha de hazer como negando que lo haze. Venderle por deuda, y no por gracia. Bautizarle con el nombre de paga, y borrarle el de fineza. Luego en hazerla, y des- hazerla confite la bizarria.

48 La quarta causa nace de esta. Poco importa silenciar lo que se da, si después manifesta que dió. Esto será tomar al silen- cio por complice de la publicacion. Destruirá con decirlo, quan- to interesó al executar. Da vna viña, que el tiempo va es- condiendo la dadiua, y sepultando la fineza. Los laborantes con su afán hazen olvidar el dominio de posesion. Reparar en lo im- portuno del trabajo, y aunque perciben el fruto, no le miran co- mo dado, sino como merecido. Luego el tiempo va descubra el beneficio. Pues este es el beneficio, que no le descubra el tiempo.

49 En este texto van embueltas las dos causas propuestas: y las enlazaré en los Discursos por hermanas. Mysterioso fue el gol- pe del costado, y peregrina la locucion de Juan. *Abrí el lado.* A ponderar todos los mysterios de esta voz, no escriuiera Oracion, sino libro. *Abrir*, parece que denota vida en el cuerpo, y que el golpe abre la puerta para que salga vida, que estaba allí cerrada. Así puede piadosamente construirse (escribe Agustino) porque de aquel roto portillo corren golfos de purpura, y agua, respetan- dose los colores enemigos. Estos son los Sacramentos, que bañan la Iglesia. Luego coraçon, que beneficia ya muerto, mucho tiene de vivo; que alientos tendrá para vivir, quien tiene espíritu para favorecer. No es esto, dize Agustino. Es verdad que estaba muerta, pero darle ocasion para este beneficio, parece que le ha resu- citado.

50 Contempla Santa Brígida esta hermosa fuente, y dize, re- servó la Providencia este golpe para recibirle sin aliento: porque avia de desahogar el coraçon su noble corriente. La razon es ocul- ta. Yo la adivinaba así. En esta breve Republica del cuerpo la mas noble porcion es el coraçon, porque es el Rey, à quien juran respetos leales las potencias vasalladas. Christo avia de verter toda su sangre. Cada gota es vn Rubí de inmenso precio: pero entre tan hermoso pielago, la mas fina feria la del coraçon, que es el centro de las finezas. Luego si doy, dize Christo, esta sangre de mi coraçon estando vivo, conocerán que la doy por inclinacion amante de mi gusto. Derramandola muerto, es Providencia, y pa- recerá acaso: pues venga el golpe al coraçon difunto, para hazer- les el beneficio mas amoroso, como que no se le hago.

Vna

Tertulian. De iniuria
laceri Christi.

51 Vna profunda locucion de Tertuliano lo sube de punto. A esta herida la llama injuria. Injuria fue, y no honra. Muchos arroxos de este grande Africano es necesario domesticarlos. Son locuciones tan bravas, que si no se amanían, hazen à los Lectores mas daño, que provecho. Las restantes heridas fueron honra. La del pecho fue injuria. Todas fueron desahogo de sus incendios, si cabe su amor à desahogarse por tan breves portillos. Pero hubo diferencia entre ellas. Las restantes padeciò vivo. La del coraçon, ya muerto. Vn cuerpo con aliento, es dueño de sus acciones. Vn cadaver, no conserva el dominio de sus movimientos. Luego las restantes heridas fueron honra: porque como tenia aliento, al infante que le daban el golpe las crueldades, respondia con vn arro- yo de favores; y es grande honra responder à vn agravio con vn beneficio. La del costado fue injuria: porque como no tenia aliento, juzgarían que aquella sangre no corria mandada del animo; si- no facada à violencias del impulso. Luego es agraviar su volun- tad, sospechar que daba con violencia el coraçon.

52 Pues detteremos este agravio, con licencia del Autor. Aunque no ay amante, que no sea liberal, es distinto genio el de la liberalidad, y el amor. Vno toca al juicio, y otro al pecho. El amante anhela por mostrar sus finezas; El liberal por ocultar sus bizarrías. Esta es batalla de afectos. El amor por manifestar sus incendios, y la liberalidad por ocultar sus abundancias. En Chri- sto reynaban con poderosa Magestad entrambas ansias. Luego si no las ajusta su sabiduria, no tendrán paz estas prendas. Facilmen- te harán, dize Christo, las pazes. Dando la sangre de mi coraçon vivo, revelo los incendios de mi pecho. Pero que bizarria es di- vulgar todos los secretos del coraçon? Luego se han de ocultar. Mas no, que quedará ofendido el amor, que con reserva no ay vo- luntad. Luego todo le tengo de verter. Pero se quejará la libe- ralidad de que mi coraçon no sepa ocultar lo que da. Luego todo se ha de componer. Venga la herida estando muerto. Luego queda el coraçon desahogado con hazer el beneficio, y la liberalidad contenta con dexarle sepultado.

53 Esto fue sacar honra su liberalidad de la injuria, que tira- ban à hazer al amor. Ocultó su discrecion la corriente de la vo- luntad. Las demás heridas descubiertamente sin velos las padeciò. Esta, que fue la mayor, quitó zelar. Luego la fineza mayor calló. Por callada merecia ser la mas crecida, quando no lo fuera por su naturaleza. No es favor hazerle, y descubrirle. El favor es en- cubrirle para hazerle.

54 Intimos fueron Jonathás, y David. En dulce paz de cora- çones equivocaron las Almas. Fue Jonathás exemplo de la libera- lidad. Sin ella está en pintura el amor. Amor còrto es pintado. Solo el bizarro es el vivo. Dióle la tunica interior: *Usque ad pla- tium arcum, & balthum.* La voz *usque*, se lee *inclusivè*, y *exclusivè*. El Abulense lo disputa largo. Sigo el dictamen de entenderlo *exclu- sivè*. Luego Jonathás dió à David la tunica interior, pero no espa- da,

1. Reg. 18. v. 3. & 4.

Ioan. 19. v. 3. *Lacera
latus eius aperuit.*
August. in Caten. D.
Tho. *Ut illinc quod
ammodo vita ostium
panderetur.*

S. Birgitta. Revel. 18.
Sanguis cordis fuit.

da, arco, ni túnica. Luego no es Real liberalidad. Mayor fiereza entenderle a las restantes alhajas. No lo fuera, escribe el Abulense: Porque las prendas de espada, y arco son vnas alhajas tan publicas, que no pueden esconderse de los ojos. La tunica interior es vna prenda, que, como no la puede ver ningun extraño, solo sabe que la trae su dueño. Luego dando Jonathas las armas, era informar de la dadiva a todos. Dandole la tunica interior, solo lo sabía David. Recibiendo David las armas, ya que no publicaría Jonathas que se las avia dado, era preciso que lo conociesen, porque las avia de vestir en la exterioridad. Dandole la tunica, la avia precisamente de ocultar, porque la avia de traer en lo interior. Luego no era bizarría darle lo que se avia de ver, sino lo que necesariamente se avia de ocultar.

55 Yo no sé, si encarece la Escritura esta fineza por el estilo, ò por el valor. Sospechas me causa, que elevarla tanto no mira a la estimacion de la prenda, sino a la discrecion de la dadiva. No era bizarría tan para aplaudida dár vn vestido Real, y vna tunica. Cada día se repite en los Palacios. Luego no se elogia lo que dió, sino el estilo de dár. Darle sus doradas armas, era buscar la paga de su bizarría en el aplauso de los ojos. En David estarian resplandecientes; y este resplandor bolvería luz para conocer la bizarría de Jonathas. Luego no ha de llevar prendas por donde se puedan descubrir sus bizarrías.

56 Soy tierno amante de las observancias naturales. En la gallarda estructura del cuerpo humano solo ay tres prendas, que se pueden naturalmente cerrar, y son capaces de cubrirle, y esconderse por naturales arbitrios. Ya digo que hablo sin artificio. Solo se pueden cerrar los ojos, la boca, y las manos. Pues no ay acaloso en fabrica tan meditada. Estas tres prendas son en el cuerpo humano las bizarrías. Los ojos dan lagrimas. La boca, confuelos. Las manos, beneficios. Luego han de poderse esconder, si nacieron destinadas para dár: que perdieran la gloria del dár, si no lo pudieran esconder.

57 Quien dà por que sepan que ha dado, compra con la dadiva viento. No es discrecion comprar a grande precio vn poco de ayre. Si aviendo dado la viña, se descubriera la calidad escondida de su dadiva, no sé si sintiera averia dado, por el dolor de mirar su favor descubierta. El generoso siente le pongan en ocasion de que se divulguen sus bizarrías. Logra su ansia en hazerlas: pero siente, que se las descubran.

58 Introduce la mano en este centro de amor (dize Christo a Thomàs) si permiten manosearse como familiares los incendios. Discretísimas finezas esconde tan peregrina accion. Segunda vez hemos de bolvèr por la honra de esta llaga, y despigar su injuria. Pudo idearle como agraviado su amor de aver padecido aquel golpe sin allento: porque no parecia fineza la que no gastaba el dolor a la constancia. En el dolor de las penas tenia Christo puestas sus glorias. Entrar la mano en vna llaga, es propriamente re-

no-

novar la herida. Pues introduce (dize Christo a Thomàs) ella mano en este pecho. Luego ya que no tuvo la gloria de sentirla, tendrè aora la gloria de renovarla.

59 Pues no parece gloria, sino pena, escribe Chryfologo. Segunda vez martirizò a Christo. Ingeniosa serà la voz, pero no suena a verdad. Porque el impasible ya pasó de la esfera de los agravios. Vive en region tan benevola, que està mas alta, que la sinrazon. Luego no pudo crucificarle su examen. Pues yo dixera (dize Chryfologo) que le avia martirizado; y no tanto de incredulo, como de curioso: porque entrando la mano en las llagas, era preciso manifestar las heridas, y aun quizá hazerlas mayores. Podia ser que Christo las tuviesse cerradas, y Thomàs las descubria. Esta herida avia sido en el Calvario la mas cordial fuente de su amor, y liberalidad. Luego es martirizarle segunda vez, obligarle a que descubra la liberalidad, que ocultò.

60 A no delñarlo la gloria del citado, tanto padeciera aora, como en el Calvario, ò con exceso: Porque en el monte padecia afrentas, que su ansia consagraba en laureles; Aora se ve obligado a descubrir las fuentes, que derramaron tantos beneficios. Luego el tormento del Calvario era vn gusto para su amor. Este parece vn martyrio a disgusto de su liberalidad. Luego mas parece que sentirà manifestarlas, que recibirlas: pues el padecerlas es lisonja de su amor; pero descubrir las es axar su liberalidad. Descubre, pues, al coraçon esta llaga padecerè en manifestarla, lo que no puede sentir al recibirla.

61 La quinta causa es gustosa. Dà vna viña. Luego diràn que es corto. Pues esta es la bizarría. Qual serà mas liberal? Vn liberal, que desea le tengan por liberal; ò vn liberal, que desea le tengan por miserable? Desear parecer liberal, quien lo es, parece que no es defecto, porque no es engaño. Sin culpa se solicita la opinion de lo que se posee en la verdad. Luego no es culpa desear parecer lo que es. Desear parecer miserable, siendo liberal, suena delito, porque es amar vn engaño. No serà virtud desear vn error, ni hazer parecer vicio vna virtud: Luego es imperfeccion desear parecer miserable vn liberal.

62 Pues todo lo razonado es fantasia. No es liberal quien lo desea parecer. Perdiò lo generoso, y diò en vano. La liberalidad es virtud. Luego se perderà en la ostentacion. Quien no tiene valor para que, siendo virtuoso, le tengan por imperfecto, no es Justo, pues antepone la opinion a la verdad. Anhelar que se conozca lo perfecto, es idolatrar el aplauso. La cumbre de la perfeccion es mirar las mentiras de la fama por lisonjas, y no injurias. Luego la liberalidad es sufrir opiniones de miseria entre verdades de bizarría.

63 Buelva la de Jonathas. Reconociendo la intimidad de su cariño, podian reparar los ociosos, Sabios de la galanteria de la tunica, en no averle alargado los cabos del vestido. Para Principe parece que anduvo corto. Luego està fue su bizarría, expo-

ner-

Chryfolog. serm. 35.
Immisit manus, in-
iecit digitos, patefecit
vulnera, & ut
Christi crederet, ite-
rum pati compulsi
Christum.

nerse à la calumnia de corto, por no caer en ostentaciones de vano.

Pfalm. 77. v. 24. *Pluit illis manna.*

Gregor.

64 El mayor favor, que desperdiciaron aquellas Omnipotentes manos, fue la lluvia del Manà. Por tassa le recogian los Hebreos, con preceptos costosos para no exceder de la medida. Suena contradiccion esta tassa. Si anda Dios tan largo, que los llueve el beneficio, como se lo dà tassado? No parece casarse lo tassado con lo llovido. Todos los favores del Cielo son tan crecidos, que exceden medida. Pues como el mayor puede medirse? Obra el Cielo (escribe Gregorio) como liberal, y discreto. Como generoso llueve el Manà. Luego es tan bizarro, que dà como llovidos los beneficios. Apenas le llueve, quando le pone tassa, para que no recoxan mas de lo preciso. Luego como liberal le desperdicia, pero como discreto le acorta.

65 Con vna replica se profundiza mas. Si han de coger poco, de que sirve el lloverlos mucho? Pues la discrecion es esta. Los mortales no miden el cuerpo de los beneficios, sino es por la estatura de las propias utilidades. Quien no recibiese de Alexandro alguna dadiva, no le alabaria, en mi juicio, de bizarro. Luego el interès es la justa medida de la liberalidad agena. Si se recibe mucho, es largo; si poco, es corto. Luego el favor del Manà, siendo en la verdad mucho, les parecería poco: porque no recibian del Manà mucho. Tomaban lo preciso para su alimento. Luego no viendole sobrado, le tendrían por beneficio bien estrecho. Aora entra la discrecion del Cielo. Dàr poco, no es justo: que no escasee el Cielo beneficios. Luego es preciso llover favores sobrados. Pero dexando à su arbitrio recoger el favor, diràn que le di tan abundante, por grangear opinion de liberal. Luego señalando tassa, entre la estrechez de la medida se olvidarán de la abundancia. Luego esta ha de ser mi bizzaria, que aviendo andado tan largo, me tengan en opinion de corto.

Matthi. 27. v. 35.
Pfalm. 21. v. 17. *Foderunt manus meas.*

66 Bolvamos à contemplar su Cruz, que haze hermosa sombra arbol tan noble. Christo exclama en ternuras, que le *tavaron las manos*. Esta es la propiedad de la voz del Texto, *Foderunt*. Las minas se cavan para desenterrar sus sepultados tesoros. Luego estando en las manos de Christo todos los tesoros del Cielo, sería necesario cavar para encontrarlos. Luego aquellas heridas parecia que le traspasaban las manos; y era industria para que hallásemos sus tesoros.

67 Esta es la superficie. Mas tesoro ocultan tan profundas manos. Advierten los Sabios la discrecion de la Providencia, que formò la mano humana como vn tronco partido en ramas, dividido en las ramas de cinco dedos. Para la promptitud de los exercicios humanos, dize el Filosofo. Para indice de mas noble ocupacion sospechàra mi cuydado. Dize la vulgaridad, que consiute la miseria en tener la mano muy apretada. Esto es tenerla cerrada. La Providencia la hizo partida. Luego mano, que no es partida, es mano contra la naturaleza. Buena illacion es, porque no ay

prend

prenda mas inhumana, que la miseria, ni mas humana, que la bizzaria. Luego mano cerrada es inhumana: porque la humana ha de ser partida.

68 De esta consideracion se infiere que es contra leyes de naturaleza la miseria, pues la Providencia, para desterrar la miseria de todas las manos, las hizo partidas para enseñarlas à ser generosas. La discrecion, con que las dictò la liberalidad, es gustosa. Antevió à muchos, que contra sus leyes avian de cerrar sus manos miserables. Pues que industria darè contra esta inhumanidad? Fabricar las divisiones de cinco dedos. Nunca se pueden estrechar tanto, que no se pueda caer algo por entre los dedos. Luego aunque quieran cerrar con todo aprieto las manos, se les caerà algo por los requicios. Vna enfermedad ay, que obliga à cerrar la mano con tal violencia, que no parece que los dedos se fortifican, sino que se enlazan: No que se juntan, sino que se vnen. Este achaque es el mal de coraçon. Valgame Dios, y que discreta es la Providencia! El mal de coraçon haze cerrar la mano. Luego quien tiene tan apretada la mano, no tendrà el coraçon muy bueno.

69 Consideremos à Dios, si nos dà licencia, como si padeciera este dolor. Ecos efucho de que padece dolor vivissimo de coraçon: *Tactus dolore corulis intrinsecus*. La culpa de Adàn le atravesò el coraçon. Cerrò con el dolor las manos de sus gracias, y no caia al mundo vn favor, ni por el requicio de su mano: porque no era facil abrirselà à vn Dios tan Poderoso. Para el achaque violento de coraçon tiene la Providencia varias medicinas. De las mas eficaces es vna confection de Jacintos. La flor del Jacinto tiene gravadas en sus hojas vna *A.* y vna *I.* Esto es vn *Ay*. Suspiraba el mundo, viendo cerrado por sus delitos el Cielo. Despachaba al Cielo por Memoriales suspiros. Llegaron à aquellas Divinas manos; y como los Jacintos templan el dolor del coraçon, ya templado el sentimiento, se empezó à abrir en beneficios la mano. Derramò el mayor, que fue, embiar su Hijo. Y porque los delitos no le ocasionasen nuevo dolor à su tierno coraçon, previno Sabio contra el veneno el antidoto. Llenòse de Jacintos las manos: *Manus illius plena hyacinthis*. Pero es el mal tan agudo, que aun tan sacra preservacion no basta. Lamentase de los agravios del mundo. Luego con el dolor de coraçon ha de bolver à cerrar la mano. Bien lo merecia su ingratitud, dize Christo, pero vence mi amor. En mis manos estàn depositados todos los tesoros: *Omnia dedit et Pater in manus*. El dolor de coraçon me obliga à cerrarlas. Luego se quedaràn sin favores. Pues dispongamos à mi costa, que con las heridas queden traspasadas. Luego aunque quiera apretar las manos, se caeràn por las roturas los favores.

70 Aora resta sobre la industria de su amor, la plenitud de su liberalidad. Valiendose el Redemptor de esta industria, le mirarán con la mano cerrada. Es verdad que es fuente, que està mandando favores aquella rotura: Pero tener la mano apretada es in-

li

dicio

Genes. 6. v. 6.

Cantic. 5. v. 14.

Joan. 13. v. 3.

dicio de miseria. Luego mejor es tenerla abierta, para que conozcan su bizarria, y no valerse de la rotura para hazer puerta. Pues la bizarria es esta. A tenerla siempre dilatada, vieran la ostentacion de su bizarria. Teniendola cerrada, cotre con igualdad el beneficio por la puerta rota; y no estorvandole lo generoso, lo disimula con lo apretado. Luego esta es la bizarria, tener como miserable, al parecer, cerrada la mano; y como liberal, citâr por ella derramando beneficios.

71 No es liberal discreto, el que no sabe disimular lo que dà. Podrà en el mas la vanidad, que la inclinacion.

72 Siempre me ha admirado. Por què seria la higuera imagen de la Sabiduria? En estas hojas se escribieron nuestros primeros delitos, en dictamen de muchos Sabios. Luego fue el arbol de la sciencia mal estudiada de la sobervia. Pues descoxamos sus hojas para encontrarla.

73 Es peregrino vegetable viviente el arbol. Este se deshaze por enriquecerse. Se entristece quando se mira desnudo, no tanto por el dolor de sus inclemencias, quanto por conocer que aun no pueden servir de sombra sus hojas. Quando se contempla con esperanças de favorecer, haze pompa de su anhelada fortuna. Alegrase con floridas galas, y empieza à fazonar sus frutos; pero todo el fruto con que carga su belleza, no es para el fruto, sino peso. Ya vamos acechando la Sabiduria. El arbol no tiene el fruto para quedarle con el, sino para dàr. Luego si sabe ser liberal, bien Sabio es. Pero esta es calidad de todos los troncos. Luego especialidad ha de tener la higuera para robar à todos el nombre de Sabia.

74 Todos son generosos, porque enriquezen para sustentat à los estraños con sus frutos, y se alimentan con la breve humedad, que lamen à la docilidad de la tierra. Pero reside esta diferencia entre la higuera, y sus insensibles compañeros. Todos se visten de gala antes de coronarse de fruto. Sacan vn vestido hermoso del tiempo con las flores, que matizan los colores de la Primavera; y con aquellas vistosas delicias entretienen con discrecion los ojos, cõ las esperanças de llenarlos presto las manos. Son las flores vnos avisos naturales, que dà el arbol, como ligeros correos, de que caminan por la posta los frutos; y cumple las promessas, porque paga en frutos quanto promete en los avisos de sus flores. La higuera tiene genio tan contrario, que no se viste de flores, y dà dos frutos. Luego los demás arboles, que avifan con pompa lo que han de dàr, son liberales, pero no discretos. Luego solo la higuera es Sabia, que no anda en flores para dàr, por no perder la bizarria con la ostentacion.

75 La sexta, y es preciso sea la vltima causa (para otra viña quedaràn las restantes) es, que dà vna viña por impossibilitar la paga. Declarome. No es liberalidad hazer el favor à quien es; pero que me le ha de agradecer. Este no es beneficio, sino cambio.

Li.

Liberalidad, que mira retorno, tiene mucho de trato; y no es citemuy limpio. Dàr à quien no puede agradecer, llama el Siglo perder el favor. No dice bien. Por perder la satisfacion le logras que si quedara fati sfocho, es constante quedaba pagado. Luego en buena cuenta, ya no era benefico, pues le avian compensado toda la deuda del beneficio.

76 Dando vna viña, era preciso la diese à vnos Laborantes, y no à Nobles. Ya lo expliquè con claridad. Si la ingratitud se perdiera (que harto importara) se avia de hallar en vn Villano. El nombre lo dice. Si la gratitud se puede encontrar (que harto se esconde) ha de ser en vn pecho Noble. No niego que se alteran tal vez estos naturales estatus; pero lo seguido es ser los Villanos ingratos, y los Nobles agradecidos. Prenda tan Real no se digna de vivir, sino entre cunas de eleccion. Luego naturalmente avian de ser estos Laborantes ingratos. Luego esta es la bizarria, hazer el beneficio à quien no ha de corresponder con agradecimiento.

77 Vna de las mas ardientes finezas de aquellos eternos ardores fue arrojarle al fuego, por libertar los tres niños. No ay que referir lance tan aplaudido. Què peligro tan hermoso, que mereció tal compañero! Fineza era esta, que podia averla practicado con vn Daniel, ò otro insigne Patriarca, y no con niños. Mal discurro. Vn Varon es capaz de agradecer los favores, que recibe; porque su conocimiento juicioso los pesa, y la nobleza de la gratitud le anima. Vn niño es imagen de la ingratitud; porque los halagos le ofenden, los cariños le molestan, las ternuras le cansan, y se enoja del agrado, como pudiera la razon de vn delicarriño. Tan ingrata es la edad pueril, que desfinò la discrecion de la Providencia aquel amoroso delirio de las Madres para poder sufrirlos. Luego no parecia fineza abraçarse Dios por vn Varon, que se lo supiera agradecer, sino por vn niño, que no lo sabe estimar.

78 Pero ofendo estos breves años, quando en el computo Divino numeraban para sus aciertos, siglos. No fueron estos niños ingratos; pero en lo natural no se puede negar que vn niño, aunque no ofenda con la ingratitud, ignora su voluntad agradecer. Podrà su blandura genial no bolverle ingratos pero no podrá, sin adelantarse la razon, formarle agradecido. Luego no puede agradecer aunque quisiere. Vn Varon puede, y sabe. Luego arrojandose Dios à las llamas por vnos Varones, podian sospechar buscaba agradecimientos. Luego siendo por vnos niños, que no saben agradecer, veran que no busca graitudes, ni amor.

79 Oy despoxa Christo al Hebreo de la posesion de sus favores. Quita la viña para entregarla al Gentil, dichoso Christiano oy. A nosotros nos tocò tan larga felicidad. No obligue nuestra desordenada cultura à repetir su indignacion al dueño. Despierte nuestro letargo al exemplo; que si la piedad Divina no se cansa, sabe à lo menos suspenderse.

80 Què fatalidad sera, si como à estos nos deshereda! Serà gol-

golpe muy recio. Pero la culpa tendrèmos de llamarnos tan recio, pues estamos dormidos. A vivir despiertos, yo sè que no llamàra tan recio, porque bastàra mas blando. La vil labor del Hebraismo ocasionò la justa conmocion del blando dueño. Luego al passo de la labor conservaremos la heredad. O no fuera tan cierta la illacion! Luego de lo mal que trabajamos, y los descuydos con que servimos, podèmos por instantes temer quando nos llega à despedir.

81 Antes, Señor, que se altère vuestro benigno Cielo, y os descòmponga (torpemente hablo, segun mi flaqueza) el semblante la sequedad del polvo, que levanta la mal cultivada Catholica viña, disponed que la humedezca en defatadas corrientes nuestro llanto. Al Hebreo embiaisteis oy varios criados. Desciendan à vuestro Pueblo repetidos auxilios, que tambien son criados vuestros. Mas necesita nuestra tibieza, que avifos; pero à ningun remedio se escusò vuestra dignacion. El Hijo embiaisteis oy al Hebreo: Es verdad que hizo su veneno, mortal para si la medicina; pero aquella Divina Sangre, que al Hebreo vil fue justiciera muerte, rompiò al Gentil serenas Auroras de vida. Quien se ha de perder con tan Divina luz? Muerta yaze nuestra razon en los infieles ocios de los sentidos. Pero de tanto fuego como gattò vuestra llama en encender nuestros coraçones, admito que estèn apagados; pero han quedado calientes con la viva Fè las cenizas. Al ardor de vuestros auxilios levantaràn amarolà llama, para que encienda la razon guie nuestra voluntad, para acertar à servirnos con gracia, y besaròs los pies en eternidades de gloria. Amen.



SER-



AVE MARIA.

S E R M O N D E L S A B A D O T E R C E R O, E L P R O D I G O.

Adolescentior filius peregre profectus est. Seq. Sanct.
Evang. secund. Luc. cap. 15.



N Joven perdido nos idèa el Evangelio. Si huviera de aver su Evangelio para todos los que ay perdidos, no se pudieran pedir por devocion dezir los Evangelios, porque no huviera vida para dezirlos. Consolèmos los Padres, que lloran perdidos sus hijos. Bien lloran, pues ven deshecha su fabrica. Desmoronada vida de tanta costa. Los Padres procuran formarlos bien dotrinados. El ardor de la edad no lo consiente. Pifa la impaciencia la margen, y atiende el Padre su tragica ruina. Pena con el vèr desfigurada tanta hechura. Luego bien se anega en lagrimas. Para consolarte, me hago Padrino de su dolor. Para entrar en el alivio, provoco primero al llanto, que siempre fue el llorar delàhogo.

2 Quien no conoce los pocos años, dà sospechas que se olvidò de que los tuvo. De los errores de la primera edad se suele aderezar vna firme resolucion. Como son tan falsos los vicios, à los avifados los escarmientan, y à los tenazes los canfan. Pocos son viciosos para largo tiempo: porque ninguno consiente por largo espacio vn engaño. Las costumbres tienen la desigualdad de los dias. La razon es el Sol. Intentar que el Sol de Invierno forme vn dia de Verano, es buen intento, pero loco: No tiene fuerça entonces para desvanecer las nubes. No tiene vigor la razon con la poca edad para deshazer las nubes de la passion. Del Invierno se apela al Verano. Luego de vna luz de razon corta, y obscura, à vna luz durable, y clara. No es mal Medico el tiempo: porque, aunque nos parece lento, yo sè, que no es perezoso. Luego acabandole con el tiempo aquel invierno de corta luz, irà creciendo con los dias la luz de la razon.

ROBERT

li 3

No